

DEL OTRO LADO DEL MAR: LA NARRATIVA DE DESARRAIGO COMO GÉNERO DISCURSIVO

María Inés Palleiro*

Resumen: Este trabajo forma parte de una investigación más amplia de testimonios orales y *performances* artísticas que reconstruyen la memoria de migración italiana en la Argentina. Me centro en el comentario de un testimonio oral de David Galante, migrante de origen judío radicado en Buenos Aires, y de testimonios orales y escritos de Vera Jarach, italiana-judía radicada en Buenos Aires, madre de la joven Franca, desaparecida durante la dictadura militar argentina en 1976.

Palabras clave: Género Discursivo, Narrativa Oral, Desarraigo, Italia, Argentina.

Abstract: *This presentation is part of a broader research aimed at the characterization of narrative of uprooting as a discursive genre, from the perspective of Folklore studies. I focus on an oral testimony exposed in 2010 by David Galante, Jewish immigrant living in Buenos Aires city, and on oral and written testimonies by Vera Jarach, mother of Franca, a young student who disappeared during the Argentinean military dictatorship in 1976. One of Vera's testimonies was exposed orally in 2002, and the two others have been registered in the book Buena memoria (Good memory) by Marcelo Brodsky (2000) as well as in the dossier of the film Il rumore della memoria by Bechis, published in 2015. In this documental film, whose protagonist is Vera herself, she connects the experience of uprooting both with the persecution suffered by their elders in Auschwitz and with her missing daughter. The context of this work is a comparative study of oral testimonies and artistic performances dealing with rhetoric of uprooting.*

Keywords: *Discursive Genre, Oral Narrative, Uprooting, Italy, Argentina.*

Analizo aquí testimonios orales y escritos de migrantes del colectivo judío en la Argentina, como un eslabón más de una investigación dedicada a caracterizar la narrativa de desarraigo como género de discurso desde la perspectiva de los estudios folklóricos, que se vinculan con expresiones estéticas de identidades colectivas¹.

«ALLÁ LEJOS Y HACE TIEMPO»: ESPACIO, TIEMPO Y RECUERDO EN LA MEMORIA DE MIGRACIÓN

El testimonio de David Galante procede de una mesa sobre «Historias de inmigrantes: Allá lejos y hace tiempo», que coordiné junto con la narradora profesional Juana La Rosa, en la Feria del Libro de Buenos Aires 2010. Esta mesa, cuyo título remite al intertexto de la obra de Guillermo Enrique Hudson (2001),

*CONICET, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Dr. Amado Alonso, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: inespalleiro@gmail.com

¹ Este proyecto, auspiciado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina, se encuadra en un acuerdo entre la Universidad de Buenos Aires y la *Università di Salerno*, del que soy responsable por el grupo argentino, y que tiene como responsable italiana a la Dra. Rosa Grillo.

tuvotres ejes:el espacio, el tiempo y el recuerdo. Estos estuvieron ensamblados por el hilo conductor de la memoria, que, como la define Ferrater Mora (1993), es la facultad de recordar y que se caracteriza, según Assman (1997), por la flexibilidad de asociaciones entre elementos tan heterogéneos como las conexiones que logra entretejer.Participaron de esta mesa miembros de las comunidades calabresa y catalana de la Ciudad de Buenos Aires,de la comunidad bonaerense de Berisso, declarada «capital provincial del inmigrante», y David Galante, de la colectividad judía, que aquí me ocupa.

LA MEMORIA Y SUS FORMAS NARRATIVAS

La forma de discurso privilegiada fue la narración, definida por Bruner (2003) como modalidad de organización secuencial de la experiencia.Como señala Havelock (1995), la memoria oral se distingue por su carácter rítmico y narrativizado, que permanece en las sociedades de mayor desarrollo tecnológico.El carácter lábil de las asociaciones de la memoria resulta similar a las modalidades de conexión de un hipertexto virtual, definido por Nelson (1992) como conjunto de bloques textuales, unidos entre sí por nexos flexibles, establecidos libremente por el usuario de un sistema informático (Palleiro 2004). Esta semejanza explica el hecho de que el auge de la comunicación virtual estuvo acompañado por un renovado interés por la oralidad, caracterizada por Ong(1987) como acumulativa y situacional, frente a la modalidad subordinativa y abstracta de la escritura, con la que comparte el rasgo distintivo de la mediación tecnológica.

Las voces de la mesa se remontaron al espacio europeo como parte de una historia personal o familiar y pusieron de manifiesto la relevancia del espacio regional como punto de anclaje de la memoria. Fue así como los representantes de las comunidades calabresa y catalana remarcaron la identificación con una«tierra chica» que antecede a toda pertenencia nacional. Todos los testimonios estuvieron atravesados por la experiencia del viaje, que llegó a adquirir en estos discursos una dimensión arquetípica.

LAS CULTURAS DEL VIAJE, LOS ARQUETIPOS Y EL TRABAJO METAFÓRICO

Jung (2009) define los arquetipos como formas o imágenes del inconsciente colectivo, que remiten a innumerables experiencias almacenadas en la memoria de los hombres de los más diversos tiempos y lugares, manifiestas individualmente, y actualizadas en un tiempo y lugar concretos. Entre estos arquetipos, se encuentra el del viaje mítico del héroe, cuya primera instancia es la de separación del lugar de origen, seguida por una serie de pruebas que debe cumplir en distintos escenarios alejados de su tierra natal. Estas pruebas le permiten conquistar nuevos mundos y regresar victorioso. En el caso del viaje migratorio, la pruebaatravesada por quien realiza el viaje, signado por el desarraigo, es la de adaptación a nuevas realidades, con el consecuente arraigo en un lugar diferente.La superación de estas pruebas permite regresar de manera material o simbólica al paisaje originario,con el enriquecimiento de la experiencia vivida.

Entre los autores que se han ocupado del tópico del viaje en su dimensión narrativa, sobresale Clifford (1995), quien se refiere a las «culturas del viaje», vinculadas con el pasaje de una frontera y con la experiencia de lo transitorio. También Benjamin (1982 [1933]) se refiere a la experiencia del narrador en términos de

viaje, como la entrada al mundo de los relatos a partir del cruce de un umbral. Tal reflexión resulta inspiradora para explicar la eficacia del soporte narrativo para referir experiencias de desarraigo. El viaje reúne el acceso fugaz a distintos escenarios culturales mencionado por Clifford con la situación iniciática de ingresar en un mundo distinto al de la experiencia cotidiana destacada por Benjamin. En los testimonios, el distanciamiento de lo cotidiano adquiere visos de separación definitiva, que implica atravesar una frontera para salir de una cotidianeidad conocida e ingresar en otra que conserva la huella del desarraigo propio de las culturas diaspóricas. En todos los discursos, puede advertirse un trabajo poético, que tiene como eje la construcción metafórica del viaje.

Es oportuno recordar algunas consideraciones sobre la metáfora, a la que Aristóteles, en su *Poética* (1977), caracteriza como recurso vinculado con relaciones de semejanza. El procedimiento metafórico consiste en la condensación de una multiplicidad de significados en ciertos segmentos de la cadena significante y se relaciona con mecanismos sustitutivos dentro de un eje de asociaciones paradigmáticas. Le Guern (1985) afirma que la metáfora es una figura que transporta el significado de una palabra a otra, en virtud de una comparación que reside en la mente. Esta comparación implícita da lugar a una traslación de significados, generadora de condensaciones en la cadena discursiva. La teoría psicoanalítica asocia los mecanismos de sustitución propios del procedimiento metafórico con mecanismos de represión del deseo y vincula su origen con la irrupción de la cadena inconsciente en la cadena manifiesta del discurso (Le Galliot, 1981). Toda operación metafórica funciona como marca discursiva de operaciones de condensación de elementos que apelan al inconsciente. Desde una óptica cognitiva, Lakoff y Johnson (1987) sostienen que la mayor parte de nuestro sistema conceptual es de naturaleza metafórica. Estos autores caracterizan la metáfora como una intersección de realidades disyuntas, y tal operación consiste en una combinación yuxtapuesta de núcleos sémicos heterogéneos, que es el principio compositivo de la obra folklórica (Mukarovsky, 1977). Todos estos aspectos resultan pertinentes en los testimonios que me ocupan. En ellos, el significante metafórico del viaje condensa significaciones relacionadas con el desarraigo y la evocación de un pasado, unidas a situaciones trágicas que provocaron la separación. Hay, en los discursos de quienes atravesaron experiencias migratorias, una comparación implícita entre dos espacios: el que se dejó atrás y el nuevo lugar, y una recuperación de recuerdos reprimidos, cuya puesta en discurso tiene un efecto liberador. Los relatos evidenciaron un deseo de evocar espacios y tiempos perdidos mediante condensaciones simbólicas, enraizadas en el paisaje.

Los testimonios de David y Vera presentaron un rasgo diferencial, que trascendió el anclaje en el terruño para extenderse a una «cultura diaspórica» (Boyarín y Boyarín, 1993), en una combinación de historia, tradición y creencias religiosas, resignificadas a partir de la *Shoah*, que religó a miembros del colectivo judío dispersos por el planeta.

LA SHOAH Y LA CONSTRUCCIÓN POÉTICA DE LA TRADICIÓN EN LA VOZ DE DAVID GALANTE

De los testimonios de la Feria del Libro, el de David Galante fue el que delineó con rasgos más nítidos el «paisaje de la guerra». Tuvo como eje el ordenamiento narrativo del recuerdo de sus primeros años

de vida, transcurridos en la isla griega de Rodas, hasta el momento de la deportación de toda su familia a causa de la invasión nazi. David recordó el territorio en el que vivió su infancia como «un paraíso», mediante un «nosotros» inclusivo que incorporó a distintas colectividades. Según sus palabras, en ese espacio «nadábamos en el mar y conservábamos nuestras costumbres como judíos en armonía con los griegos (ortodoxos), los turcos (musulmanes) y los italianos (católicos)». Este discurso tuvo en común con el de los demás integrantes de la mesa la referencia al recuerdo que, en su sentido etimológico, remite al vocablo latino *cor, cordis*, ‘corazón’, y al prefijo «re-», que indica repetición. El sentido de su recuerdo fue volver a evocar en el corazón la «armonía», en un paisaje idílico y en el tiempo de sus primeros años. Esta evocación tuvo un fuerte tono reminiscente, que puso el acento en lo valioso de la convergencia de distintas tradiciones culturales y religiosas. Es oportuno también subrayar la etimología de la palabra «religión», que deriva del verbo latino *religare*, ‘volver a unir’. Esta unión de cada grupo con sus propias tradiciones, que otorga un sentido de pertenencia asociado con el concepto de identidad, fue amenazada con la invasión nazi que no solo provocó el holocausto judío, sino que instaló la amenaza contra la convivencia plural de culturas, valorada positivamente por David en su discurso. Él marcó un fuerte contraste entre ese «paraíso» de la isla, asociado con la coexistencia entre grupos diferentes, con sus propias tradiciones que afirmaban el sentido de pertenencia a cada colectivo, y el «infierno» que sobrevino con la llegada de los nazis, cuando la «comisión Rozemberg» obligó a los judíos a dejar la isla. El relato de David organizó temporalmente sus experiencias alrededor del foco de la deportación de los judíos a Auschwitz, vinculada con el motivo del viaje. Hizo referencia a este viaje de «siete días en barco hasta el Pireo y casi veinte en tren», que correspondió a la instancia de separación del lugar de origen. Tal separación adquirió un sesgo trágico, ya que, según precisó, «Allí mueren mis padres y hermanas y me separo de mi hermano Moshe». Resulta de especial relevancia el uso del tiempo presente, con un valor de actualización del pasado. Merecen recordarse al respecto las consideraciones de Fine (1989) acerca de la tradición como actualización del pasado desde el presente y el concepto de «invención de tradiciones» de Hobsbawm y Ranger (1983), relacionado con un trabajo de construcción de la tradición. Tal construcción se logra, en el nivel discursivo, mediante un trabajo poético sobre el mensaje, que tiene como base operaciones de selección y combinación (Jakobson, 1964). El discurso de David tuvo como hilo conductor la construcción de una tradición a partir de la actualización de su pasado europeo desde su presente en Buenos Aires, mediante la selección de ciertos episodios de su vida, combinados en una articulación poética capaz de atraer la atención del auditorio. El tópico del viaje, recurrente de la narrativa de migración, fue elevado a una categoría metafórica que amplió su dimensión significativa. Dicho viaje tuvo como contrapartida otra experiencia de travesía, la de la migración voluntaria hacia la Argentina. Entre estos dos viajes medió la secuencia de la liberación del campo de Auschwitz por parte de las tropas rusas, unida a la ida de David al campo de batalla, en el escenario de una «Europa devastada», hasta el reencuentro posterior con su hermano en Roma, el regreso a Rodas; y a su promesa mutua de «no separarse más» y de emigrar a la Argentina, «adonde vivía un hermano mayor, Hiskyá, quien había venido a vivir aquí antes de la guerra, cuando éramos muy chicos». Desde la perspectiva del viaje mítico, todas estas instancias pueden ser consideradas como pruebas que tuvo que superar para lograr

la victoria de un nuevo arraigo. En este sentido, cabe recordar a Propp (1972) quien, en su estudio sobre el cuento folklórico ruso, hace referencia a las «funciones» o unidades mínimas recurrentes del nivel formal, que constituyen un inventario cerrado de treinta y una, presentes en todo relato, en combinaciones múltiples, virtualmente infinitas. De estas funciones, podemos identificar las del «alejamiento del héroe», «lucha con el antagonista» —representada no solo por la lucha en la guerra, sino también por el enfrentamiento con múltiples obstáculos—, la «victoria del héroe», representada por su nuevo arraigo en la Argentina, y la del «casamiento». Estos núcleos temáticos y compositivos se unen a rasgos de estilo como el empleo de antítesis entre un pasado idílico y un presente signado por la experiencia de desarraigo, y de metáforas, abiertas a una dimensión simbólica. Estas regularidades de tema, composición y estilo identificables mediante la confrontación intertextual de distintos relatos configuran lo que he denominado «matrices» (Palleiro, 2004), almacenadas en la memoria oral de los narradores, que sirven como núcleos pre-textuales de distintos itinerarios narrativos, en contextos también diversos. Recurrí a los parámetros de tema, composición y estilo acuñados por Bajtín (1982) para la identificación de los géneros de discurso, con el propósito de agregar aspectos de estilo a las regularidades temáticas y estructurales del relato folklórico. La matriz narrativa del viaje está presente en el relato de David, en el que el viaje migratorio hacia la Argentina, asociado con un espacio de nuevo arraigo, fue presentado a través de una antítesis, como experiencia contrapuesta a la del desarraigo de la deportación hacia los campos de concentración. Refirió así que, en esta nueva tierra, pudo rehacer su vida: «Me casé, tuve dos hijos, dos nietos, tuve trabajo y muchos amigos». Tal contraposición estuvo ausente en el relato de Vera Jarach, quien identificó ambos espacios con la experiencia de exterminio. El relato de David se ajustó también a la estructura compositiva de la narrativa personal (Labov & Waletzky, 1967), con una cláusula inicial de orientación espaciotemporal, en la «isla de Rodas», una complicación dada por el viaje hacia el campo de exterminio de Auschwitz y una resolución, dada por el viaje migratorio a la Argentina, donde logró reconstruir sus raíces culturales. Incluyó también una cláusula evaluativa, relacionada con la calificación positiva del ámbito argentino como lugar apto para recibir colectivos migratorios. A través de esta cláusula, en una reflexión metanarrativa, David resignificó la experiencia de desarraigo vivida durante la persecución nazi. Subrayó así la relevancia del poder contar sus vivencias en el espacio argentino como modo de recuperar sus tradiciones y de dar un nuevo sentido a su vida: «Acá también aprendí, después de cincuenta años de silencio, a contar mis vivencias del horror en el campo de Auschwitz Birkenau. Estos relatos son también los que hoy me mantienen vivo». Esta reflexión funcionó como coda, que otorgó al relato el valor de dispositivo de actualización de una experiencia pasada. Espacio, tiempo y memoria funcionaron como ejes de organización de este testimonio, vinculado con un proceso de construcción de tradiciones, entendidas como reelaboraciones del pasado desde un presente que resignificó experiencias anteriores a la luz de otras nuevas (Fine, 1989).

LA MEMORIA DE LA SHOAH EN OTRAS VOCES: EL TESTIMONIO DE VERA JARACH

El relato de David guarda conexión con otro testimonio oral que recogí tiempo atrás, en el marco del proyecto de extensión universitaria «Actuar las memorias», que coordiné en 2002, en dependencias del Museo José Hernández de la Ciudad de Buenos Aires, con el auspicio del Instituto Universitario Nacional del Arte. Uno de los eventos del proyecto, titulado «Memorias de dispersión, migración y genocidio»², tuvo como protagonistas a la antropóloga Nora Smolensky y a Vera Vigevani Jarach, autoras de la obra *Tantas voces, una historia: Italianos judíos en la Argentina. 1938-1948* (1999). Smolensky se refirió a los rasgos distintivos del colectivo italiano-judío en la Argentina, a partir de su migración desde Italia, como consecuencia de las leyes raciales. Esta exposición proporcionó el marco para que Vera Jarach evocara la memoria de su hija Franca, compañera mía de la promoción 1976 del Colegio Nacional de Buenos Aires, desaparecida en ese mismo año, cuando era todavía una adolescente, víctima de las persecuciones políticas de la dictadura militar argentina. Vera encuadró esta desaparición dentro de la historia y la memoria de su propia familia, emigrada a Buenos Aires como consecuencia de la persecución de los judíos en territorio italiano. A la inversa de David, trazó una línea de continuidad entre las persecuciones raciales del fascismo italiano y la tragedia de su hija. Recordó la figura y la personalidad de Franca, alumna brillante, con inquietudes sociales que la llevaron a militar en agrupaciones políticas y con un talento artístico que la llevó a escribir poesías que reflejaban estas inquietudes. Su testimonio correspondió al de una «militante de la memoria», como ella misma se definió en este evento.

Esta militancia de la memoria que siempre sostuvo Vera inspiró una obra filmica de Marcos Bechis, recientemente editada, en 2015, en formato DVD por el periódico italiano *Corriere della Sera*, con el título de *Il rumore ella memoria. Il viaggio di Vera dalla Shoah ai desaparecidos*. Este DVD tuvo como agregado un libro al cuidado de Antonio Ferrari y Alessia Rastelli, titulado *Il rumore della memoria. L'inchiesta* (2015). El film recreó el viaje en tren emprendido por Vera a Auschwitz-Birkenau desde el mismo «andén 21» de Milán, desde donde fue deportado, durante la Segunda Guerra Mundial, su abuelo, Ettore Camerino. Este viaje le permitió resignificar la memoria de la *Shoah* evocada por David, a partir de la doble experiencia de judía italiana emigrada a Buenos Aires y de madre de una joven ítalo-argentina, víctima del terrorismo de estado. El libro de *l'inchiesta* [«la investigación»] incluyó un testimonio de Vera, expresado en primera persona, con el título de *Il mio viaggio* [«Mi viaje»]. La metáfora del viaje aparece instalada ya desde el título de esta obra, en la que Vera describió su «viaje de la memoria». Tal descripción tiene algunas conexiones con los conceptos expresados por David acerca del sentido de actualizar las memorias de migración y genocidio. Esta actualización tiene por propósito evitar que los horrores sucedidos vuelvan a acontecer, como Vera había expresado en un texto anterior, incluido en la obra *Buena memoria*, de Marcelo Brodsky (2000), publicada también en Italia, que daría pie, más tarde, al proyecto filmico de Bechis. En esta obra, Brodsky presentó un itinerario fotográfico de la promoción 1967 del Colegio Nacional de Buenos Aires, que tuvo como eje los desaparecidos de esa y otras promociones, entre los que se contó su hermano Fernando Brodsky. El

² Una síntesis de los aspectos fundamentales del proyecto y de este evento fue publicada en Palleiro (2005).

testimonio de Vera, «Para el libro de Marcelo», estableció un vínculo entre la desaparición de su hija y la *Shoah*:

Esa Italia dejé, niña de 11 años, pocos meses después de la promulgación de las leyes raciales por parte del gobierno fascista de Mussolini en 1938... llegamos a Buenos Aires en 1939. Aquí se formó una colectividad de italianos judíos. Yo me casé con Giorgio Jarach. Nuestra única hija, Franca, estaba empapada de cultura italiana... tenía 18 años cuando fue secuestrada, llevada a un lugar de detención clandestino, quizás torturada y luego “desaparecida”. Tratando de imaginar algo a lo que ella pudiese aferrarse para resistir a esa terrible situación, yo... pensaba que junto a las imágenes de las montañas, quizás habría recordado aquellas canciones italianas que cantábamos. La historia de Franca es la historia de una joven ítalo argentina hija de judíos italianos. Es un ejemplo entre muchos. Pero con un significado especial, porque a mi abuelo, Ettore Camerino, lo deportaron y lo mataron en el *lager* de Auschwitz y mi hija tuvo un final análogo en un campo de concentración argentino. Como decía Primo Levi, “lo que ha sucedido una vez, puede volver a suceder” (citado en Brodsky, 2000, pp. 27-28).

Vera incluyó una reflexión metacomunicativa sobre el valor simbólico de la historia individual, como «ejemplo», con un valor paradigmático, que pone de manifiesto que «lo que ha sucedido una vez puede volver a suceder». La remisión intertextual a la obra de Primo Levi tuvo un valor de prueba argumentativa acerca del peligro de repetir errores del pasado, que subrayó el valor de la memoria como dispositivo de alerta. El recuerdo de paisajes con «montañas» y los «cantos» formaron parte de una tradición familiar, actualizada desde el presente de la evocación. El testimonio vinculó la metáfora del viaje, como significante que condensa significaciones múltiples, con el desplazamiento espacial hacia Auschwitz o hacia el Río de la Plata y con el tránsito de la vida hacia la muerte. Tales recuerdos se unieron en la reconstrucción imaginada de los últimos momentos de Franca, que engarzó su historia personal dentro de una memoria colectiva.

La obra fotográfica de Marcelo Brodsky agregó una toma en sepia del Río de la Plata, adonde fueron arrojados, desde aviones militares, miles de desaparecidos, acompañada de la leyenda: «Al río los tiraron. Se convirtió en su tumba inexistente» (Brodsky, 2000, pp. 84-85). En ese contexto, el río adquirió el valor simbólico de estación final del viaje de las víctimas de los «vuelos de la muerte»³. La metáfora del viaje se cargó de connotaciones vinculadas con una muerte violenta y antinatural como valores semánticos agregados a la significación primera del desplazamiento espacial y de la experiencia migratoria, tal como recordó Vera en su testimonio: «Franca... fue una de las víctimas de aquellos dramáticos “vuelos” por medio de los que la dictadura se liberaba de hombres y mujeres, arrojándolos vivos en las aguas del Río de la Plata» (citado en Brodsky, 2000, p. 18).

En el capítulo «*Il mio viaggio*» (en Ferrari & Rastelli, 2015, pp. 66-67), Vera remontó sus recuerdos, al igual que David, a los tiempos de su infancia en Italia y también, como para David, el eje de su relato fue el impacto de las persecuciones a los judíos. Contó que ella misma, alumna en ese tiempo de escuela primaria italiana, fue echada por su condición de judía y acogida en otra escuela. Estos recuerdos la llevaron a vincular el desarraigo impuesto por el nazi-fascismo con los desaparecidos de la Argentina, a partir del tópico del viaje y de la imagen auditiva del «rumor» de la memoria, asociada con el ruido del tren, elegido conjuntamente con Marcos Bechis para titular el film:

³ Dejo para un trabajo siguiente el estudio comparativo del film, que presenta un trabajo poético de recuperación de la memoria mediante metáforas visuales y auditivas, con las imágenes de la obra de Brodsky.

Il rumore della memoria... perché la memoria fa rumori che impediscono che quelle tragedie possano cadere nell'oblio... I tempi evocati vanno a ... la dittatura degli anni Settanta in Argentina, i desaparecidos e la storia di mia figlia Franca e tante migliaia di alte vittime, gli anni delle leggi razziali nel nazifascismo, la seconda guerra mondiale con la deportazione di mio nonno, Ettore Camerino... al binario 21 ed ad Auschwitz. Mia figlia, rinchiusa in uno dei più emblematici campi di concentramento argentini, la Escuela de Mecánica de la Armada... (Jarach en Ferrari & Rastelli, 2015, pp. 66-67).

[«El ruido de la memoria... porque la memoria genera ruidos que impiden que esas tragedias puedan caer en el olvido... Los tiempos evocados se remontan a... la dictadura de los años setenta en la Argentina, a los “desaparecidos” y a la historia de mi hija Franca, y a la de tantos miles de otras víctimas, a los años de las leyes raciales del nazifascismo, en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, con la deportación de mi abuelo, Ettore Camerino... al andén 21, y a Auschwitz. Mi hija, prisionera en uno de los campos de concentración argentinos más emblemáticos, la Escuela de Mecánica de la Armada»].

Los testimonios de Vera recrearontópicos vinculados con la continuidad de tragedias familiares ancladas en espacios y tiempos distantes como Auschwitz y el Río de la Plata. El mar y el río fueron también motivos recurrentes en los testimonios de la Mesa de la Feria del Libro, erigidos en símbolos del viaje de desarraigo.

Los aspectos comunes de los testimonios de Vera y de David estuvieron dados tanto por elementos temáticos como la metáfora del viaje, el tópico de la guerra y el de las persecuciones nazi-fascistas, articulados en una estructura narrativa con una retórica similar, relacionada con el uso de metáforas, en un trabajo poético de actualización del pasado a través del anclaje en ciertos emblemas de la memoria. Ambos discursos se caracterizaron, además, por el tono evocativo de lugares asociados con lazos familiares y culturales, que convirtieron el espacio en paisaje textual. Esta elaboración retórica, orientada a llegar al receptor con la fuerza persuasiva del discurso, estuvo acompañada, en el discurso de Vera, por el establecimiento de semejanzas y diferencias entre la experiencia de persecución y el exterminio de la Segunda Guerra Mundial, en la que fue deportado su abuelo y ella misma fue perseguida, y la de su hija, secuestrada y llevada al espacio emblemático de la Escuela de Mecánica de la Armada, para ser luego asesinada. También el discurso de David incluyó alusiones a la experiencia de la Segunda Guerra, que le sirvieron para establecer una antítesis entre el ámbito paradisíaco de su niñez y el paisaje de la guerra, por una parte, y entre el ámbito europeo y el argentino, asociado con un lugar para la reconstrucción de lazos familiares, por la otra. Vera, por el contrario, estableció una línea de continuidad entre ambos espacios, vinculados con ámbitos de exterminio. En ambos testimonios, la memoria fue ponderada como dispositivo apto para conjurar estos horrores y para evitar el peligro del olvido. Con lúcida conciencia propia de su oficio de periodista y con un notable dominio de la poética, Vera logró poner en palabras escritas algunos de los elementos mencionados también en forma oral, en la mesa de memoria del año 2002. Vera y David coincidieron, además, en hacer de la memoria una militancia que da sentido a su vida.

A MODO DE CIERRE

Los emblemas, los símbolos y la evocación actualizada de tiempos y lugares distantes fueron aspectos recurrentes, sintetizados en el título de la mesa de la Feria del Libro, «Allá lejos y hace tiempo», y también en el más reciente testimonio escrito de Vera, asociado, a través de una imagen auditiva, con «el rumor de la memoria». Todos estos aspectos evidenciaron el despliegue de una poética y una retórica de la memoria,

orientada a reconstruir experiencias de desarraigo vividas en un pasado, para darles un sentido nuevo a partir de su actualización, en un ejercicio de construcción discursiva de tradiciones.

Las voces de distintos narradores se combinaron en un despliegue coral de recuerdos del pasado, propios, de familiares y de seres queridos, alejados en el tiempo y en el espacio, pero cercanos en los afectos. Este entretejido presentó una interesante diversidad de matices, dentro de un mismo tono evocativo en el que confluyeron no solo los tópicos del viaje migratorio, la persecución y la guerra, sino también un estilo caracterizado por la retórica del desarraigo. La metáfora del viaje, como significante que concentra significaciones múltiples, se mostró como dispositivo eficaz para la construcción de esta retórica, en la que el paisaje adquirió la fuerza de un símbolo cultural. La recreación de memorias puso de relieve, además, la riqueza de vínculos intertextuales entre discursos desplegados en distintos espacios, que reproducen las asociaciones flexibles del recuerdo. Todos estos aspectos evidenciaron una convergencia de temas, modalidades compositivas y estrategias retóricas, que contribuyó a delinear ciertos rasgos constitutivos de la narrativa de desarraigo como género de discurso.

Los testimonios tuvieron en común un viaje evocativo hacia las raíces, que logró traer al presente lugares, colores, ruidos y sabores diferentes vividos «allá lejos y hace tiempo», para dibujar, en la Argentina de hoy, un paisaje de la diversidad, que es una de las marcas de nuestra identidad cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles (1977) *Poética*. Buenos Aires: Barlovento.
- Assman, J. (1997). *La memoria culturale. Scrittura, ricordo e identità politica nelle grandi civiltà antiche*. Turín: Einaudi.
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo Veintiuno.
- Bechis, M. (Dir.). (2015). *Il rumore della memoria. Il film* [film]. Milán: Corriere della Sera.
- Benjamin, W. (193/1982). Experiencia y pobreza. En *Discursos interrumpidos I* (pp. 167-173). Madrid: Taurus.
- Boyarin, D. y Boyarin, J. (1993). Diaspora: Generation and the Ground of Jewish Identity. *Critical Inquiry*, 4(19), 693-725.
- Brodsky, M. (2000). *Buena memoria. Un ensayo fotográfico*. Roma: Ponte della Memoria.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Clifford, J. (1995). Las culturas del viaje. *Revista de Occidente*, (170-171), 45-74.
- Ferrari, A. & Rastelli, A. (2015). *Il rumore della memoria. L'inchiesta. Il viaggio di Vera dalla Shoah ai desaparecidos*. Milán: Corriere della Sera.
- Ferrater Mora, J. (1993). *Diccionario de Filosofía Abreviado*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Fine, G. A. (1989). The process of tradition: cultural models of change and content. *Comparative Social Research*, (11), 263-277.
- Havelock, E. (1995). La ecuación oral-escrito: una fórmula para la mentalidad moderna. En Olson, A. & Torrance, N. (Eds.). *Cultura escrita y oralidad* (pp. 25-46). Barcelona: Gedisa.
- Hobsbawm, E. & Ranger, T. (1983). *The invention of tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Hudson, G. E. (2001). *Allá lejos y hace tiempo*. Quilmes: Edición del Parque Ecológico y Cultural «Guillermo E. Hudson».
- Jakobson, R. (1964). Closing Statement: Linguistics and Poetics. En Sebeok, Th. (Ed.). *Style in Language* (pp.350-377). Massachusetts: The MIT Press.
- Jung, K. G. (2009). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Madrid: Paidós.
- Labov, W. & Waletzky, J. (1967). Narrative analysis: oral versions of personal experience. En Helms, J. (Ed.). *Essays on the verbal and visual arts* (pp.12-44). Londres: University of Washington Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1987). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Le Galliot, J. (1981). *Psicoanálisis y lenguajes literarios. Teoría y práctica*. Buenos Aires: Hachette.
- Le Guern, M. (1985). *La metáfora y la metonimia*. Madrid: Cátedra.
- Mukarovsky, J. (1977). Detail as the Basic Semantic Unit in Folk Art. En Burbank, J. & Steiner, P. (Eds.). *The Word and Verbal Art: Selected Essays* (pp. 180-204). New Haven: Yale University Press.
- Nelson, Th. H. (1992). *Literary Machines 90.1*. Padua: Muzzio Editore.
- Ong, W. J. (1987). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Palleiro, M. I. (2004). *Fue una historia real. Itinerarios de un archivo*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Palleiro, M. I. (Comp.). (2005). *Narrativa: identidades y memorias*. Buenos Aires: Dunken.
- Propp, V. (1972). *Morfología del cuento*. Buenos Aires: Goyanarte.
- Smolensky, E. M. & Vigevani Jarach, V. (1999). *Tantas Voces, una historia. Italianos judíos en la Argentina 1938-1948*. Buenos Aires: Temas.